PARROKIATIK DE LA PARROQUIA

KATEKESIAREN 1. KURTSOA PRIMERO DE CATEQUESIS

La responsable de la Catequesis de la Parroquia recuerda a las familias cristianas que tienen hijos/as de 6 años de edad, cumplidos en 2022, que pueden dar el nombre y el teléfono en el despacho parroquial (**catesvma@gmail.com** / **T. 94 423 12 96**) para concertar una entrevista previa a la inscripción con una catequista.

SENDOTZA TALDEAK GRUPOS DE CONFIRMACIÓN

En octubre se reinician las reuniones para preparar la Confirmación y las de los grupos de post-Confirmación para profundizar en la fe de Jesús. De 12 años en adelante. Si estás interesado, recuerda que, en el área de juventud funciona un grupo de tu edad donde puedes integrarte. Déjanos tu teléfono y te llamaremos.

LAGUNTASUNA ACOMPAÑAMIENTO

Si una familia tiene una persona enferma o imposibilitada para salir de casa y quiere participar de los sacramentos (confesión, comunión y unción de enfermos) que se celebran en la parroquia, puede pedir en el despacho parroquia **(T. 94 423 12 96)** el acompañamiento del sacerdote que se acercará al domicilio.

ALKARTE PENITENTZIA

CELEBRACIÓN DE LA RECONCILIACIÓN

18 de octubre, martes 19:30

Los domingos acude a la parroquia para participar juntos en la Eucaristía.
De lunes a sábado: 11:00 y 18:00.
Domingos y festivos: 11:00, 12:00, 13:00 y 18:00.

INFÓRMATE
Y APÚNTATE A LOS GRUPOS DE LA PARROQUIA

SEGURO QUE ENCUENTRAS TU ESPACIO

albia

www.sanvicentemartirdeabando.org

PARROQUIA DE SAN VICENTE MARTIR DE ABANDO Bilbao Año XXXII 2022 Nº195

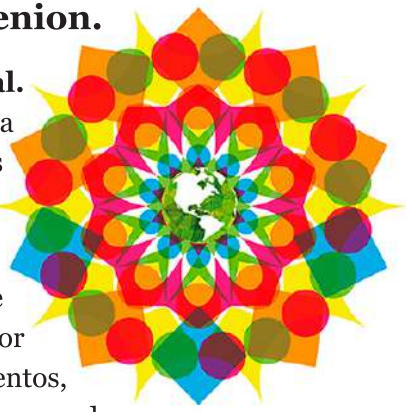
Alkar osotzen dogu ezin danean.
BAKOTXA BERE LEKUAN ETA DANOK BATERA.

Cada uno complementa lo que el otro no puede.
CADA UNO EN SU SITIO Y TODOS A UNA.

CURSO ***2022/2023*** *KURTSOA*

PARROKOAREN HITZAK A LA COMUNIDAD

Pastoral kurtso berri bati ekin genion.



Comenzamos un nuevo curso pastoral. Un año más nos encontramos con una nueva oportunidad para seguir construyendo juntos vida comunitaria al servicio del anuncio de la Buena Noticia del Evangelio.

Después de un difícil tiempo de postpandemia, iniciamos un curso de mayor normalidad, sin las restricciones de otros momentos, que nos abren a un deseo de recuperar espacios y modos de relación que nos hagan sentir la cercanía y la familiaridad a la que siempre hemos estado acostumbrados en esta parroquia.

Esperamos que el tiempo vacacional haya sido reparador, nos haya permitido descansar y disfrutar en familia y amistad. Seguro que volvemos con ánimo e ilusiones nuevas y esperanza renovada.

Nos unimos a la Diócesis de Bilbao en este inicio del curso haciéndonos eco de lema elegido para este año “Mila kolore-Hainbat balore”, con el que nos invita a caminar juntos desde la diversidad de personas e iniciativas que formamos la comunidad cristiana de Bizkaia.

Un cordial saludo,

Fernando Marcos Ayjón.

No se trata de idealizar lo diario. Todos conocemos por experiencia el cansancio, la decepción, el peso de algunas jornadas o la mediocridad de nuestra conducta. **Pero no hemos de olvidar que es la vida de cada día la que nos prepara y conduce a la vida eterna.**

Si vas descubriendo poco a poco cómo es Dios, tu vida cambiará. Sentirás que Dios no te ama buscando su propio interés. Sólo piensa en tu bien. Incluso, cuando te llama a vivir una vida moral digna. No te equivoques. No pienses que Dios quiere fastidiarte. **Quiere que vivas lo que es bueno para ti, no lo que te va a hacer daño.**

ASÍ ES DIOS.

¿Qué será de mi sin Ti? Acosado por angustias y miedos, me sentiría sólo en el vasto mundo. No sabría amar. El futuro sería un abismo sombrío. Y cuando mi corazón se llenara de pena ¿a quién diría yo mi inquietud?

F. Novalis, poeta alemán (1772-1801)

Jainkoak zu ondo bizitzea nahi du.

A DIOS LE INTERESA QUE VIVAS BIEN

José Antonio Pagola

Seguramente estás convencido de que, si existe, Dios es bueno. Pero está tan lejos y es tan grande que, probablemente, apenas se preocupa de tu vida concreta. ¿Le puede interesar a Dios que tú seas feliz este fin de semana? ¿Cómo puede estar pensando en que te salga bien ese proyecto de trabajo en el que has invertido tantas horas?

Desde muy niño te has ido haciendo la idea de que en todo esto de la religión hay dos mundos de intereses. Por una parte, está lo que le interesa a Dios y, por otra, lo que nos interesa de verdad a los hombres y mujeres que, día a día, luchamos por vivir lo mejor que podemos.

A Dios le interesa su «gloria», es decir, que las personas crean en él, que lo alaben y que cumplan su voluntad divina. Eso es lo que Dios quiere y busca: que la gente rece, que le dé culto y practique la religión. Así Dios se siente «a gusto» recibiendo de sus criaturas honor y gloria.

Por otra parte, está lo que de verdad nos interesa a nosotros: tener trabajo, compartir una vida dichosa con la pareja, acertar con los hijos, vivir bien, divertirnos, disfrutar de una sociedad en paz. Esa es la esfera de nuestros intereses, donde nosotros nos afanamos por vivir lo mejor posible.

Es fácil que también tú, como muchos otros, pienses así. A Dios le interesa «lo suyo» y trata de poner a las personas a su servicio. Impone sus diez mandamientos (como podía haber impuesto otros o ninguno) y está atento a cómo le responden los humanos. Si le obedecen, los premia; en caso contrario, los castiga.

Como es Dios y Señor Supremo del mundo, también concede favores. A veces gratuitamente a los que él quiere, a veces a cambio de algo, pero siempre buscando su propia gloria. Los hombres y las mujeres, por su parte, buscan sus propios intereses y tratan de ponerle a Dios de su parte. ¿No es para esto la religión? Las personas que son religiosas le piden ayuda a Dios para que les salgan bien sus cosas, le dan gracias por los favores que reciben de él; hacen lo posible para mantenerlo contento; incluso, le ofrecen sacrificios y cumplen promesas para hacer que se interese por sus asuntos.

Así piensan muchos creyentes de buena fe. Y, sin embargo, esta manera de entender y de vivir la religión es falsa. Dios es amor y sólo amor. A Dios lo único que le interesa somos nosotros. Nos crea sólo por amor y buscando nuestro bien. No hay que forzarlo a nada, ni convencerlo de nada. De él sólo brota amor gratuito. A Dios le interesa tu vida, tu trabajo, tu libertad, tu salud, tu familia. Dios busca y quiere una vida digna, dichosa y sana para todos y cada uno de nosotros.

Esta es, tal vez, la novedad más importante que introduce Jesús en la sociedad de su tiempo. Toma buena nota. Según Jesús, para Dios lo más importante no es la religión sino la vida de las personas. Esto es lo que le llevó a enfrentarse con los dirigentes religiosos del templo.

Para los sacerdotes de Jerusalén y los maestros de la ley lo más importante es dar gloria a Dios observando la ley, cumpliendo el sábado y asegurando el culto del templo. Para Jesús, por el contrario, lo más importante son las personas. Por eso se dedica a curar a los enfermos, a aliviar el sufrimiento, acoger a los leprosos y marginados, defender a las mujeres, devolver la dignidad las prostitutas, bendecir y abrazar a los más pequeños. Sabía que, para Dios, nada hay más importante que las personas: ni los sacrificios del templo ni la observancia del sábado.